

REFLEXIONES SOBRE LA DIALÉCTICA ENTRE DISCIPLINAS HERMANAS: ROUSSEAU Y WINNICOTT¹

Óscar Rey de Castro*

En el constante proceso de conocer el psicoanálisis, nos encontramos con diferentes propuestas: metapsicológicas, psicopatológicas y técnicas. Sólo en el caso de Sigmund Freud, encontramos dos modelos o tópicos diferentes para describir la mente.

Tal heterogeneidad se manifiesta en autores post freudianos. A manera de ejemplo nombraremos en primer lugar el caso de Inglaterra. A partir de las “grandes controversias” se formaron tres grupos distintos: Anna Freudianos, Kleinianos y The Middle Group. Por su parte, en Estados Unidos surgen distintas propuestas y elaboraciones: la Psicología del Yo, la Psicología del Self, y El Psicoanálisis Relacional entre otras. Cada uno de estos grupos tiene propuestas con similitudes, pero también con profundas diferencias con respecto al funcionamiento de lo mental, además de abordajes técnicos y psicopatológicos distintos.

Greenberg y Mitchel (1983), en un intento por abstraer los paradigmas inherentes a cada una de las tradiciones psicoanalíticas, realizan un psicoanálisis comparado y distinguen dos paradigmas paralelos: el paradigma estructural y el paradigma relacional. Cada uno de ellos cuenta con particulares acomodaciones y adaptaciones. Desde diferentes enfoques ambas tradiciones buscan entender los mismos fenómenos clínicos.

Por su parte, Green (1995, 2003) ofrece una comprensión histórica de los movimientos y sistemas teóricos a partir de la clínica. Cuestiona la desexualización del psicoanálisis y retoma la importancia de la idea de pulsión como un elemento central y esencial de nuestro oficio, pero al mismo tiempo indesligable

1 Trabajo presentado en el XXIII Encuentro Latinoamericano sobre el Pensamiento de D.W. Winnicott. Lima, Perú. Noviembre 2014.

* Psicólogo clínico. Psicoanalista en formación del Instituto de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. En formación especialidad Niños y Adolescentes (SPP). <oreydecastro@gmail.com>

a la idea de objeto. A su vez, considera que el conocimiento psicoanalítico debe desprenderse del consultorio, razón por la cual cuestiona la utilidad de focalizar la atención en la psicología y en la observación de infantes como elementos a considerar en el quehacer psicoanalítico.

Nuestra impresión es que tanto Greenberg y Mitchell como Green buscan responder a la pregunta acerca de cuáles son los contenidos esenciales que definen la esencia del psicoanálisis. Si miráramos este debate desde una perspectiva filosófica, consideraríamos esta interrogante como una pregunta esencialista: ¿Cuál es la esencia del psicoanálisis? Quizá la respuesta de Green fuera que lo esencial al psicoanálisis son los conocimientos que salen del *setting*, la pulsión y la sexualidad. De igual modo podríamos imaginar que la respuesta de Greenberg y Mitchell sería la existencia de dos modelos distintos con contenidos y presupuestos diferentes para comprender los fenómenos psicoanalíticos.

En este punto es importante mencionar que estamos de acuerdo con la importancia de mirar cuáles serían los contenidos esenciales que constituirían el psicoanálisis. Sin embargo, creemos que podemos sumar una nueva pregunta a este debate, retomando la relación continente-contenido desarrollada por Bion (1970).

Creemos por tanto que, así como es posible hacernos la pregunta acerca de cuáles son los *contenidos* teóricos esenciales al psicoanálisis, también podemos preguntarnos cuáles son los *continentes* que han permitido el desarrollo del pensamiento psicoanalítico. Es decir, cuáles serían las estructuras de pensamiento que habrían permitido la generación de la heterogeneidad de nuestro pensar.

Aunque la respuesta a esta pregunta supera los límites de este trabajo y no es el objetivo del mismo, queremos mencionar un punto sobre este tema que creemos importante. En la intimidad de un consultorio, analista y analizado intentan escucharse y dar cuenta de lo que pasa, de lo que va pasando. Frente a las limitaciones del lenguaje del analizado para exponer su propia subjetividad, el analista (también con las limitaciones de sus propios paradigmas) busca ayudarlo creando nuevos lenguajes. Esta idea es bastante cercana a lo que Ogden (1994) llamaría Tercero Analítico y a la idea de Gadamer (1960) de fusión de horizontes.

Para la construcción de este proceso han sido necesarias la asociación libre del analizado y la atención libre flotante del analista. En ese proceso de asociar, tomamos prestados lenguajes de otras disciplinas. Utilizando a Freud como ejemplo, podríamos decir que éste acude a la mitología para generar la narrativa edípica. Acude al principio de nirvana de la cultura hindú para describir el fenómeno

de la pulsión de muerte. Usa la literatura y cita a Goethe de manera regular y usa el lenguaje de la filosofía tomando ideas importantes de Schopenhauer.

Creemos que, si hacemos un ejercicio de abstracción, podemos darnos cuenta de que un aspecto que da *continente* al pensamiento psicoanalítico en la intimidad de nuestro consultorio y a partir de nuestra atención libre flotante es evocar y usar lenguajes de otras disciplinas para dar sentido a lo que ocurre en la díada analítica; para dar cuenta de aspectos de la subjetividad del paciente, o de lo que va sucediendo en la dinámica transferencia-contratransferencia, que no está pudiendo ser recogido de otra manera.

Hasta aquí hemos intentado desarrollar la idea de que sería importante mirar los *continentes* que han permitido la heterogeneidad del pensamiento psicoanalítico. Hemos mirado al diálogo psicoanalítico y hemos tratado de entenderlo como una díada que busca construir nuevos lenguajes que den cuenta de la subjetividad del analizado. En ese proceso de construcción hemos sugerido que el analista toma prestado lenguajes de disciplinas, disciplinas “hermanas” que lo ayudan a construir narrativas que puedan expresar lo que no está siendo representado.

Es en ese sentido que creemos relevante presentar y desarrollar el pensamiento de Rousseau. Consideramos que Rousseau es un autor del que podemos inspirarnos y evocar ideas que nos permitan comprender a los analizados. Es mirar a la filosofía y a la pedagogía como lenguajes a los que podemos recurrir para enriquecernos: a nivel de escucha en nuestras asociaciones con los analizados, a nivel teórico tomándolos en cuenta para aumentar nuestra comprensión de la mente humana mirando lo que se elabora desde otras disciplinas. Al mismo tiempo, queremos mostrar las coincidencias con las ideas de Winnicott y pensar en la posibilidad de una posible lectura e inspiración de Winnicott sobre las ideas de Rousseau.

II

A continuación presentaremos algunos aspectos de la vida y obra de Rousseau que consideramos relevantes para poder comprender su pensamiento. Así mismo, buscaremos desarrollar algunos puntos que lo acercan al psicoanálisis en general.

Jean-Jacques Rousseau fue uno de los grandes pensadores de la Ilustración. De acuerdo a Riley (2001), los intelectuales de ese periodo histórico tomaban como puntos de comparación a los pensadores de la época clásica, en especial a

Platón y Aristóteles. Recordemos que durante la época clásica estos autores escribían sobre una gran variedad de temas, pues entendían la teoría social como un conjunto.

En ese marco Rousseau, al igual que otros pensadores de la Ilustración, desarrolló temas tan amplios como la composición musical, la literatura, el drama, la ópera, la política, la psicología, pedagogía y la filosofía.

Rousseau nació en Ginebra y su madre falleció a los 10 días de nacido. Su padre tuvo que abandonar la ciudad por una disputa cuando él era niño, por lo que fue criado por una tía hacia la cual tenía sentimientos sexuales de tipo masoquista². Fue un autodidacta. Trabajó al inicio de su vida como tutor de una familia, como compositor y como legista. En su relación más larga, tuvo 5 hijos que fue dejando uno a uno en un orfanato.

Entre sus obras más importantes destacan “El discurso sobre las artes y las ciencias” (1749) conocido también como el “Primer discurso”, “El discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres” (1754), “El contrato social” (1762), “Emilio o de la educación” (1762), “Confesiones” (1770) y “Pensamientos (1824).

Rousseau fue uno de los primeros autores en generar una ligazón metodológica entre los procesos del mundo y las tensiones psicológicas del individuo en una suerte de fenomenología (Armstrong, 2001).

A su vez, retoma la idea introspectiva de San Agustín para escribir sus propias “Confesiones” (1770) como una suerte de autoanálisis para describir al hombre en estado natural. Citamos una viñeta que consideramos representativa de esta idea:

... Acometo una empresa que no tuvo ejemplo jamás y que no tendrá imitadores. Quiero mostrar a mis semejantes a un hombre en su verdadera naturaleza, y ese hombre será yo... (1770) (p. 3).

En esta obra plantea que sólo tiene una guía confiable, de la cual depender para mostrar la naturaleza humana: la cadena de sentimientos que han marcado el desarrollo de su ser (Starobinski, 1983). De acuerdo a Armstrong (2001), la noción de sentimientos es central para Rousseau. El sentimiento sería un “hecho” y llegaría a lugares donde la ciencia no puede rastrear. Estos sentimientos estarían

2 Este dato ha sido obtenido de “Confesiones” (Rousseau 1770).

íntimamente ligados a la capacidad de dar un sentido al mundo. Rousseau no rechazaría la razón, pero la consideraría altamente corrompible. Creemos que estos acercamientos muestran la importancia de los afectos para el autor y lo acercan a la idea de “mecanismos de defensa”, al postular que la razón podría ser alterada por la cadena afectiva.

Armstrong (2001) también sugiere que la obra de Rousseau tendría en su conjunto un desarrollo de tres sistemas interrelacionados, que nos recuerdan a la segunda tópica. Cito una viñeta del autor que ilustra esta idea:

... Pero es significativo mencionar que Rousseau nos ha provisto de tres piezas de análisis que nos conducen a la naturaleza de tres mayores sistemas del desarrollo humano. Cada hombre posee después de todo, tres sistemas interrelacionados de acción, el físico-sensual, el moral-espiritual, y el legal-político, dependiendo de la primacía de tres estabilizadores: los sentidos y los instintos naturales, la conciencia moral y la voluntad general... (Traducción propia³. *Fenomenología de la Esperanza*).

A manera de resumen diremos que hemos presentado algunos aspectos de la vida y obra de Rousseau. Además hemos mencionado tres puntos que creemos que muestran coincidencia con el psicoanálisis en general: la importancia de la introspección y las semillas de un autoanálisis, la importancia de los afectos como unidad de análisis para dar sentido a nuestra relación con el mundo y el desarrollo de tres sistemas de acción físico-moral y político que nos recuerdan a la segunda tópica.

III

En esta sección, desarrollaremos los caminos metodológicos del acercamiento al estudio de la “naturaleza” de Rousseau, para posteriormente desarrollar algunas ideas específicas sobre la idea de naturaleza, que mostrarían coincidencia con el pensamiento de Winnicott.

3 “... But it is significant that Rousseau has provided three analytical set pieces that probe the nature of the three major stages of human development. Each man possesses, after all, three interwoven systems of action, the sensual-physical, the moral-spiritual, and the legal-political, depending on the primacy of three stabilizers, the senses and natural instincts, the moral conscience, and the general will...”

Al intentar rastrear las ideas acerca de la “naturaleza” de Rousseau nos encontramos con una tarea difícil por su manera heterodoxa y poco sistemática de escribir. Por ello haremos uso de dos métodos para abordar el tema. El primero será el regreso a la infancia con el fin de entender al niño en estado natural. Este acercamiento lo podemos encontrar en “Confesiones” (1770) y en “Emilio o de la Educación” (1762). Este tipo de mirada de por sí suena cercana a nuestro oficio.

El segundo método que usaremos en la comprensión de la “naturaleza” es una visión histórico-antropológica del hombre. Él imagina un estado natural y primitivo de la humanidad, sobre el cual el hombre iría perdiendo sus cualidades naturales. Esta segunda línea de pensamiento se desarrolla en el “Discurso sobre las ciencias y las artes” (1749), el “Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres” (1754) y también en algunas partes del “Contrato social” (1762).

De esta forma encontramos en “Emilio o de la Educación” (1762) el uso de los nombres “Edad de naturaleza” para definir la primera etapa de la vida del niño, así como también “Edad de la razón” para nombrar una etapa cronológicamente posterior. Al mismo tiempo, en los textos antropológicos encontramos los nombres “Estado de naturaleza” para definir el estado original del hombre primitivo y “Estado de razón” para nombrar una etapa posterior en el desarrollo antropológico del ser humano.

A partir de ello es posible deducir que Rousseau estaría planteando implícitamente que el niño seguiría en su desarrollo, pasos similares a los que habría seguido el ser humano a través de la historia de la humanidad. Esta idea parece estar sugerida en la siguiente viñeta del “Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres” (1754):

Concluyamos que el hombre salvaje, errante en los bosques, sin industria, sin palabra, sin domicilio, sin guerra y sin relaciones, sin necesidad alguna de sus semejantes, así como sin ningún deseo de perjudicarlos, quizá hasta sin reconocer nunca a ninguno individualmente; sujeto a pocas pasiones y bastándose a sí mismo, sólo tenía los sentimientos y las luces propias de este estado, sólo sentía sus verdaderas necesidades, sólo miraba aquello que le interesaba ver, y su inteligencia no progresaba más que su vanidad. (...) No había educación ni progreso; las generaciones se multiplicaban inútilmente, y, partiendo siempre cada una del mismo punto, los siglos transcurrían en la tosquedad de las primeras edades; la especie era ya vieja, y el hombre seguía siendo siempre niño. (pp. 69-70)

Aunque no es un aspecto que desarrollaremos en el presente trabajo, cabe mencionar que este doble acercamiento al fenómeno de la naturaleza humana no es lejano al realizado por Freud en *Tótem y Tabú* (1913).

A continuación describiremos algunos puntos importantes con respecto a la naturaleza de Rousseau. En primer lugar mencionaremos la idea de “Ley natural”. Cito una viñeta del “Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad de los hombres” (1754):

... creo vislumbrar dos principios anteriores a la razón, de los cuales uno nos interesa sobremanera en nuestro bienestar y en la conservación de nosotros mismos, y el otro nos inspira una repugnancia natural al ver perecer o sufrir todo ser sensible y, de modo especial, nuestros semejantes... (p. 26)

Es decir, encontraríamos que el ser humano tendría en estado natural dos tendencias: una hacia su propio bienestar y otra tendencia que hoy llamaríamos capacidad para la empatía. Recordemos aquí que Rousseau debatía contra Hobbes, quien sostenía que el hombre en estado natural sería lobo para el hombre. Luego, sería importante para Rousseau enfatizar que el hombre en estado natural no tendría ninguna relación moral, en tanto no podría ser bueno o malo pues sus acciones carecerían de intencionalidad. Cito otra viñeta de este mismo discurso que hace referencia específicamente a este punto:

... Hobbes no ha visto que la misma causa que impide a los salvajes el uso de razón, como pretenden nuestros jurisconsultos, les impide al mismo tiempo el abuso de sus facultades, como él mismo pretende; de modo que podría decirse que los salvajes no son malos precisamente porque no saben qué cosa es ser buenos, toda vez que no es el desenvolvimiento de la razón ni el freno de la ley, sino la ignorancia del vicio y la calma de las pasiones, lo que los impide hacer el mal... (p. 61)

Aquí encontramos coincidencias entre las respuestas de Rousseau a Hobbes, con el sentir y el pensamiento de Winnicott en relación a la pulsión de muerte concebida por Melanie Klein. Así, en “La agresión en relación con el desarrollo emocional normal” (1955) plantea desde un enfoque social que si la sociedad estaría en peligro no sería a causa de la agresividad del hombre, sino por la represión de la agresividad individual de los individuos. A su vez, en “La Teoría de la Relación entre Progenitores-Infante” (1960) plantea específicamente el

problema de la intencionalidad y la agresión. Cito también una viñeta que ilustra la coincidencia:

... En esta etapa la palabra muerte no tiene ninguna aplicación posible, por lo cual la expresión “instinto de muerte” es inaceptable para describir la raíz de la destructividad. La muerte no tiene ningún sentido hasta la aparición del odio y el concepto de la persona humana total... (Traducción propia⁴, p. 590)

Un segundo punto que quisiéramos mencionar es la importancia de la madre y la maternidad del ser humano en estado natural. Así por ejemplo encontramos en el “Emilio” (1762):

... Si no hay madre, no hay hijo. Entre ellos, los deberes son recíprocos y si son mal cumplidos por un lado serán descuidados por el otro... Si la voz de la sangre no se fortalece con el hábito y los cuidados, se apaga en los primeros años, y el corazón muere por así decir antes de nacer... (Libro primero, p. 59)

Winnicott destaca por desarrollar un planteamiento similar. En “La teoría de la relación entre progenitores-infante” (1960) plantea que “El infante y el cuidado materno, juntos forman una unidad” (traducción propia, p. 586) y en “Desarrollo emocional primitivo” (1945) plantea que el niño no puede existir solo, psicológica o físicamente.

Un tercer punto que desarrollaremos en Rousseau tiene que ver con las vicisitudes de la relación entre la madre y el hijo. En “Emilio o de la Educación” (1762) sostiene que no deben ser nodrizas las que se ocupen de amamantar a los niños y reclama la presencia y la ternura de una madre. Cito una viñeta representativa de esta idea tomada de este mismo texto:

... El niño mal cuidado tendrá tiempo de morir cien veces antes que su nodriza le pueda dar la ternura de una madre... (p. 52)

Sin embargo, plantea de manera explícita los riesgos de los cuidados excesivos. Esto lo podemos ver en “Pensamientos” (1824):

4 “... At this stage the word death has no possible application, and this makes the term death instinct unacceptable in describing the root of destructiveness. Death has no meaning until the arrival of hate and of the concept of the whole human person...”

... También sale una mujer por un camino opuesto, cuando en vez de desatender los cuidados de madre los lleva al exceso, haciendo un ídolo de su hijo, acrecentando y alimentando su debilidad para impedirle que la sienta, y con la esperanza de sustraerle a las leyes de la naturaleza aparta de él todo choque penoso, sin reflexionar cuantos accidentes y peligros acumula sobre su cabeza para lo futuro, por algunas incomodidades de que por el momento la preserva, y cuan bárbara precaución es la de dilatar la debilidad de la infancia bajo las fatigas de los hombres hechos. Tetis, para hacer invulnerable a su hijo, le sumergió, según cuenta la fábula, en la laguna Estigia. Esta alegoría es tan bella como clara. Las madres crueles de que hablo, obran de otro modo; a fuerza de sumir a sus hijos en la molicie, les preparan a padecer: abren sus poros a los males de toda especie, de que no podrán menos de adolecer cuando sean mayores... (Obligaciones de las Madres)

Aquí nuevamente encontramos coincidencias con Winnicott y sus trabajos en relación a los procesos de separación y la importancia de una madre suficientemente buena desarrollados en “Preocupación Maternal Primaria” (Winnicott, 1956).

A nivel de la relación del hombre natural y la sociedad, encontramos también la idea de que la sociedad puede generar una profunda distorsión en el alma humana. Así en el “Discurso sobre el Origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres” (1754) encontramos:

... Semejante a la estatua de Glauco, que el tiempo y el mar y las tormentas habían desfigurado hasta tal punto que se parecía menos a un dios que a una bestia feroz, el alma humana, alterada en el seno de la sociedad por mil causas que renacen sin cesar, por la adquisición de una multitud de conocimientos y errores, por los cambios acaecidos en la constitución de los cuerpos, y por el choque continuo de las pasiones, ha cambiado de apariencia, por así decirlo hasta el punto de ser casi irreconocible... (p. 22)

Este es un aspecto central y articulador de la obra de Rousseau, por lo que queremos dedicar algunas líneas al desarrollo de esta idea. Para él, el hombre en estado natural vive y disfruta de pocas necesidades y, tal como mencionamos, vive bajo la ley natural. La destructividad humana sería la consecuencia del impacto de la sociedad en el individuo. Por ello, imagina un tipo de educación que pueda permitir al hombre conservar su naturaleza, pero al mismo tiempo,

poder interactuar con la sociedad. Ese proyecto sería “Emilio o de la Educación” (1762) y la idea sería intervenir lo menos posible para preservar la naturaleza real del alma humana. Cito una viñeta de este libro que ilustra esta idea:

... La naturaleza quiere que los niños sean niños antes de ser hombres. Si nosotros queremos pervertir ese orden, produciremos frutos precoces que no tendrán madurez ni sabor y que no tardarán en corromperse; tendremos jóvenes doctores y viejos niños. La infancia tiene maneras de ver, de pensar, de sentir, que le son propias; no hay nada más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras; tanto equivale exigir que un niño tenga cinco pies de alto que juicio a los diez años. En efecto, ¿para qué le serviría la razón a esa edad? Ella es el freno de la fuerza, y el niño no necesita ese freno... (Libro segundo).

Así también sería necesario, dado que el hombre ya no vive en estado natural, imaginar un sistema legal que permita al ser humano recuperar su libertad perdida. “El Contrato Social” (1762), sería su propuesta en este aspecto. De acuerdo a Armstrong (2001) la ley para Rousseau debe emanar del corazón y pasar desapercibida en la medida que permita a las personas el ejercicio de su libertad.

Creemos que estos aspectos de Rousseau guardan muchísima coincidencia con las vicisitudes de la maternalidad en la “Teoría de la relación entre Progenitores-Infante” (Winnicott, 1960): La importancia del “*holding*” materno puede ser entendido como el cuidado que realiza la madre para preservar el estado natural que Rousseau sugiere. A su vez podemos entender el “*impingement*” como la intrusión prematura de la sociedad vía la madre en el infante. Al mismo tiempo, la metáfora de la Estatua de Glauco nos evoca al “*false self*” que cubre al verdadero cuando la sociedad tergiversa prematuramente al niño.

Hasta aquí, diremos que hemos definido la ruta a seguir en el estudio de la naturaleza de Rousseau por dos vías: a partir de la reconstrucción de la infancia y al mismo tiempo desde un acercamiento histórico-antropológico del ser humano.

Una vez delimitado los caminos de exploración, hemos podido encontrar varias coincidencias del pensamiento de Rousseau con puntos centrales de las ideas de Winnicott. En primer lugar, hemos podido distinguir una idea de ley natural contrapuesta a Hobbes, que nos recuerda (por la similitud de los planteamientos) a las diferentes concepciones sobre la agresión entre Winnicott y Klein. En segundo lugar, hemos querido desarrollar la concepción de Rousseau

sobre la relación entre la madre y el infante, que es concebida como una díada insoluble, de manera muy similar a las elaboraciones de Winnicott sobre este tema. En tercer lugar hemos ligado la importancia que da Rousseau al equilibrio en el rol de cuidado de la madre con la importancia que da Winnicott a la madre suficientemente buena. Finalmente, hemos hilado las ideas de Rousseau acerca de las tensiones entre la sociedad y el individuo con las ideas de Winnicott de *holding* y las consecuencias de la intrusión prematura de la madre en el niño.

IV

Para terminar el presente trabajo, mencionaremos en esta última sección las ideas de Juliet Mitchell (2003, 2013, 2014) acerca de los hermanos, pues nos pueden ayudar a entender por qué en algunas ocasiones puede costarle al psicoanálisis mirar hacia disciplinas “hermanas”, pero al mismo tiempo ese intercambio ayuda al enriquecimiento mutuo. Posteriormente, desarrollaremos algunas ideas de Jessica Benjamin (1988, 1990, 2003) sobre la importancia del juego dialéctico de “otro” en el proceso de “reconocimiento” mutuo.

Desde un eje horizontal, Juliet Mitchell nos recuerda la importancia de los hermanos en la constitución de nuestra identidad. Plantea que a partir del diálogo entre los hermanos se produce un juego dialéctico en donde vemos similitudes y diferencias que nos enriquecen como sujetos, pero al mismo tiempo nos enfrentan con el temor a la aniquilación. En ese sentido creemos que podemos extender estas ideas al diálogo con disciplinas “hermanas”, en este caso la filosofía, y ver la potencialidad de un enriquecimiento mutuo, de generatividad y fecundidad.

Jessica Benjamin, en el contexto de explorar el reconocimiento del “otro”, menciona el pensamiento de Winnicott (1971) sobre el uso del Objeto. Se distinguen dos etapas: la primera donde el niño sentiría que habría creado el objeto y la segunda donde intentaría destruirlo. Al no poder destruirlo, se generaría un sentido de externalidad; de un “no-yo”, de otro sujeto de similar valor, pero distinto. Estas dos etapas, generarían dos dimensiones en el ser humano: la dimensión intrapsíquica en donde el sujeto vería al otro como un objeto y la dimensión intersubjetiva donde el sujeto vería al otro como un sujeto similar a él. Estas dos dimensiones estarían para Benjamin en constante tensión dialéctica.

Creemos que si ampliamos estas ideas al proceso de creación de teorías, podríamos desde una dimensión intrapsíquica ver las teorías de un autor como

un producto individual. Sin embargo, desde una dimensión intersubjetiva sería inevitable reconocer que lo creado se habría gestado inevitablemente a partir del diálogo con un “otro”.

Parafraseando a Ogden (1994) creemos que desde una dimensión intersubjetiva podemos entender una teoría psicoanalítica como el fruto de una suerte de “Terceridad metapsicológica” del autor con uno o varios “Otros” productores de teoría. En este caso, creemos que Rousseau, habría sido un “otro” en el que Winnicott podría haberse reconocido y diferenciado.

En ese sentido creemos que es posible que Winnicott haya leído a Rousseau y haya sido un “Otro” que habría contribuido a que Winnicott desarrolle su pensamiento. También creemos posible que Rousseau imbuido en la cultura, haya estado presente en otros autores quienes a su vez habrían contribuido en las ideas de Winnicott. En cualquiera de las múltiples posibilidades, creemos que Rousseau habría sido importante como autor en la gestación del pensamiento de Winnicott.

Referencias bibliográficas

- Armstrong, K. (2001). A General Overview. En Patrick Riley Editores. *The Cambridge Companion to Rousseau*. Londres: Cambridge University Press.
- Benjamin, J. (1988). *The Bonds of Love. Psychoanalysis, Feminism and the Problem of Domination*. USA: Pantheon Books.
- _____. (1990). An Outline of Intersubjectivity. En *Psychoanal. Psychol.*, 7S:33-46.
- _____. (2003). *Shadow of the Other. Intersubjectivity and gender in Psychoanalysis*. New York: Routledge.
- Bion, W.R. (1970). *Attention and Interpretation*. London: Tavistock.
- Freud, S. (1913). Totem and Taboo. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, Volume XIII (1913-1914): Totem and Taboo and Other Works, vii-162
- Gadamer H.G (1960). *Truth and Method*. EEUU: Bloomsbury Ed.
- Green, A. (1995). Has Sexuality Anything To Do With Psychoanalysis? En *Int. J. Psychoanal.*, 76:871-883.
- _____. (2000). What kind of research for psychoanalysis? En Joseph Sandler, Anne Marie Sandler y Rosemary Davies Editores. *Clinical and Observational Psychoanalytic Research. Roots of a Controversy*. Londres: Karnac Books.
- _____. (2003). *Ideas Directrices para un Psicoanálisis Contemporáneo. Desconocimiento y Reconocimiento del Inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Greenberg J., Mitchell S. (1983). *Object Relations in Psychoanalytic Theory*. EEUU: Harvard University Press.
- Mitchell, J. (2003). *Siblings: Sex and Violence*. London: Cambridge: Polity.
- . (2013). Siblings. En *Psychoanal. St. Child*, 67:14-34.
- . (2014). Siblings and the Psychosocial. En *Organ. Soc. Dyn.*, 14:1-12.
- Ogden, T.H. (1994). The Analytic Third: Working with Intersubjective Clinical Facts. En *Int. J. Psycho-Anal.*, 75:3-19.
- Riley, P. (2001). Introduction: life and Work of Jean-Jacques Rousseau (1712-1778). En Patrick Riley Eds. *The Cambridge Companion to Rousseau*. London: Cambridge University Press.
- Rousseau, J.J. (1749). *Discurso sobre las Ciencias y las Artes*. Versión Kindle (2012).
- . (1754). *Discurso sobre el Origen y los Fundamentos de la Desigualdad entre los Hombres*. Ecuador: Editorial Libresa (2000).
- . (1762). *El Contrato Social o Principios de Derecho Político*. Madrid: Edimat Libros (1999).
- . (1762). *Emilio o de la Educación*. Madrid: Alianza Editorial. (1998).
- . (1770). *Confesiones*. México: Editorial Porrúa. (1996).
- . (1824). *Pensamientos de Juan Jacobo Rousseau, Ciudadano de Ginebra*. Madrid: Imprenta de D.M. de Burgos. Trad. Santiago de Alvarado y de la Peña. Versión Google Books.
- Starobinsky, (1983). *Jean Jacques Rousseau. La Transparencia y el Obstáculo*. Madrid: Editorial Taurus.
- Winnicott, D.W. (1945). Desarrollo Emocional Primitivo. En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Madrid: Editorial Paidós. (1999).
- . (1955). La Agresión en Relación con el Desarrollo Emocional. En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Madrid: Editorial Paidós. (1999).
- . (1956). Preocupación Maternal Primaria. En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Madrid: Editorial Paidós. (1999).
- . (1960). The Theory of the Parent-Infant Relationship. En *Int. J. Psycho-Anal.*, 41:585-59.
- . (1971). The use of an object and relating through identifications. En *Playing and reality*. London: Tavistock. Versión <www.pep-web.org>

Resumen

El presente trabajo sugiere que algo que ofrece “continente” al pensamiento psicoanalítico es tomar prestado “lenguajes” para expresar lo que ocurre con la diada analítica. En ese contexto se mira a la filosofía y al pensamiento de Rousseau como fuente de inspiración

e influencia en las ideas de Winnicott. A partir de ello se señalan coincidencias entre Rousseau y las nociones de Winnicott de “pulsión de muerte”, la concepción de la díada madre-bebé, la importancia de la madre “suficientemente buena”, los conceptos de “*false self*”, “*holding*” e “*impingement*”. Finalmente, el trabajo menciona dos autoras que se consideran significativas para entender el contexto de la posible influencia de Rousseau en Winnicott. En primer lugar, Mitchell, cuyas ideas se extienden para inferir que es posible mirar disciplinas ajenas al psicoanálisis y entender la filosofía como disciplina “hermana” cuyas ideas amenazan, pero enriquecen al psicoanálisis. Igualmente se toman y amplían las ideas de J. Benjamin para deducir que desde una perspectiva “intersubjetiva” toda creación teórica nueva se produciría a partir de un diálogo dialéctico con un “otro”.

Palabras clave: contención, *false self*, filosofía, intersubjetividad, lenguaje, Rousseau, Winnicott

Abstract

This paper suggests that to borrow languages from other disciplines to express what happens in the analytic dyad might work as a continent for psychoanalytic thinking. Within this framework, philosophy and specifically Rousseau’s thought are regarded as a source of inspiration and possible influence on Winnicott’s ideas. Thus, some coincidences between Rousseau’s ideas and Winnicott’s concepts such as “death drive”, the dyad “mother-baby”, “good enough mother”, “false self”, “holding” and “impingement” are established. Finally, two authors whom are considered to be significant for understanding the context of Rousseau’s possible influence on Winnicott are revised. On the one hand, Mitchell’s ideas are extended to infer that it is possible to look beyond psychoanalytic disciplines and understand philosophy as a “sister” discipline which threatens, yet enriches, psychoanalysis. On the other hand Benjamin’s ideas are also elaborated to deduce that, from an intersubjective perspective, all creations of new theoretical thoughts occur in a dialectic dialogue with an “other”.

Key words: containment, *false self*, intersubjectivity, language, philosophy, Rousseau, Winnicott